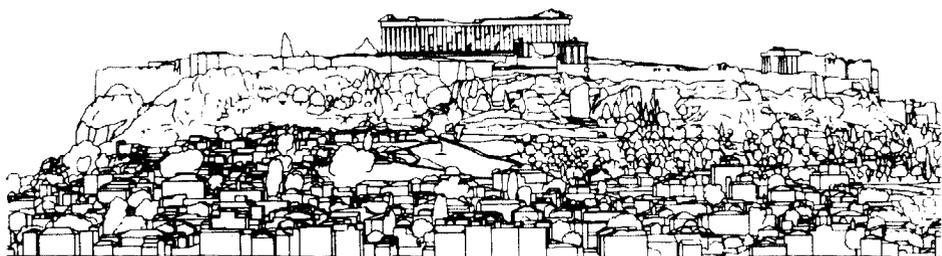


Las medidas más urgentes



Perfil de la Acrópolis de Atenas, según un estudio fotogramétrico realizado por el Instituto Nacional de Geografía de Francia y la Unesco.

Los trabajos necesarios para salvar la Acrópolis serán complejos, difíciles y de larga duración. Ya se hizo un balance provisional de los peligros que amenazan al lugar. Cuando se formule un diagnóstico completo podrá establecerse un plan y fijarse el calendario de las investigaciones y los trabajos necesarios. Las autoridades helénicas y los expertos de la Unesco calculan que la operación exigirá de 5 a 10 años, y que su costo total se elevará a 15.000.000 de dólares.

Sin embargo, es preciso desde ahora tomar medidas de urgencia a fin de evitar la destrucción de ciertas importantes esculturas, y en particular las célebres Cariátides.

En efecto, la alteración de la piedra, y esencialmente del mármol, por efecto de la contaminación atmosférica, excepcionalmente importante en esa región del Atica, constituye un peligro inmediato.

Las autoridades griegas emprendieron ya algunas operaciones. Las Cariátides serán retiradas y transportadas para su tratamiento al Museo de la Acrópolis. Ya se están fabricando las réplicas moldeadas que las reemplazarán. Lo mismo ocurrirá con las tres figuras del frontón oeste del Partenón y el friso del templo de Atenea Niké.

A las distintas causas de contaminación atmosférica, como el humo de las fábricas, el gas de los automóviles y de los aviones, hay que añadir la calefacción doméstica. En la Acrópolis se instaló una estación de análisis para medir el tenor del aire en anhídrido sulfuroso, así como el índice de humedad y la fuerza de los vientos. Y un grupo de especialistas griegos estudia el costo de reemplazo de la calefacción a kerosén por la calefacción a electricidad. En los barrios cercanos a la Acrópolis deberán tomarse medidas reglamentarias y prácticas para eliminar la contaminación.

Otra causa de deterioro la constituye la dilatación de los materiales extraños, como las grampas de hierro y los refuerzos de cemento, colocados a principios de siglo para consolidar los monumentos. Han producido rajaduras en el mármol, por donde penetra la humedad, y la oxidación de las armazones metálicas. Un examen gamagráfico con cobalto, efectuado por el Centro Nuclear Demócrito, permitió detectar las barras de hierro en el arquitrabajo del pórtico de las Cariátides. Se ha previsto reemplazar esas piezas por una aleación de acero y de titanio, ya que el acero inoxidable se corroe con el aire marino.

En el curso de los siglos las explosiones, los bombardeos, los incendios y los terremotos modificaron la estabilidad de los monumentos: columnas, arquitrabajos, y techos se rompieron y se resquebrajaron, disminuyendo su capacidad de resistencia inicial. Una serie de estudios permitirá calcular las fuerzas que se ejercen en los puntos neurálgicos y circunscribir las zonas que han de consolidarse. Los especialistas griegos emprendieron en particular una serie de exámenes con ultrasonidos a fin de detectar las fisuras internas y medir la resistencia de los mármoles del Partenón.

Además, confeccionaron un modelo del Partenón en material plástico para estudiar su estabilidad y analizar las presiones a las que está sometido.

Para luchar contra el desgaste producido por los millones de pies que todos los años pisan las piedras, los escalones y el suelo de la Acrópolis, se instalaron caminos de madera en ciertos puntos particularmente vulnerables y se prohibió provisionalmente la entrada al Partenón y a las alas de los Propileos a los visitantes. Actualmente se está estudiando el resultado de un revestimiento protector para los caminos, los escalones y los pisos.

A fin de estudiar la estabilidad rocosa del mismo suelo, se toman actualmente diversas medidas, que comprenden:

- el establecimiento de un mapa geológico del lugar en una escala de 1/500, para las fisuras,
- una investigación sobre las variaciones estacionales de las aguas subterráneas y el sistema de avenamiento;
- una evaluación de los daños ocasionados a las rocas por la formación de hielo, las variaciones de la napa freática y el desnivel causado por las plantas.

Para ayudar a las autoridades griegas a llevar a cabo las operaciones de salvamento, la Unesco instituyó un fondo internacional. La Organización se propone reunir, gracias a la solidaridad internacional, 10.000.000 de dólares a fin de cubrir los dos tercios de los gastos previstos. El tercio restante corre a cargo del gobierno griego. Las contribuciones pueden ser en dinero, en material o en forma de servicios.

Se instituirá un comité consultivo internacional, del que formarán parte con plerío derecho todos los países que se comprometan a aportar una contribución superior a 25.000 dólares. Ese comité dará su parecer sobre el desarrollo de la campaña, así como sobre la organización de los trabajos, cuya responsabilidad corresponde a las autoridades helénicas.

(De "Perspectivas" de la UNESCO)